

LAS grandes Ferias Industriales y Comerciales que se efectúan anualmente en todo el mundo, constituyen un supramercado económico, en el cual el visitante puede darse cuenta de los bienes de consumo, de producción y de inversión que existen internacionalmente. En ellas se ponen en contacto el productor y el negociante para realizar operaciones de compra-venta, las cuales dan a las ferias modernas su carácter de verdaderas instituciones del comercio mundial.

El concepto, los sistemas y la técnica de las ferias han cambiado mucho a través del tiempo; pero fundamentalmente constituyen un mercado que ha rebasado los límites de una o varias naciones, para adquirir un carácter mundial. Su objetivo principal es el de poner en contacto al productor y al comerciante. Las operaciones se realizan sobre muestras, modelos, dibujos, fotografías o albums, por medio de los cuales la industria presenta su capacidad de producción y su desarrollo técnico y científico. En estos eventos se constata el adelanto de un país, como pasó por ejemplo en diciembre de 1953, en la Feria Comercial y Cultural de Guatemala, a la que México acudió con una parte importante de su industria, demostrando así el desarrollo económico que ha tenido en los últimos años.

Dado su carácter de mercado abierto, a la feria concurren países de todo el mundo y de todos los sistemas políticos, y es así como los compradores, y aun los simples visitantes, pueden conocer no sólo la economía de un país, sino su vida misma, con lo cual el acercamiento entre las naciones y una propaganda leal de cada una de ellas se realiza plenamente.

Los principales países industriales siempre concurren a las ferias y exposiciones internacionales, no con el fin único de vender sus excedentes, sino también con el propósito de comprar aquellas materias primas que los países no industrializados les ofrecen. No solamente personas interesadas en la compra-venta acuden a esos eventos comerciales, muchos turistas los visitan atraídos por las fiestas y espectáculos que los organizadores ofrecen en ellos.

Importancia y Fines

Puede decirse que en todos los grandes países industrializados existen instituciones oficiales de ferias y exposiciones, que tienen a su cargo la organización nacional de tales eventos y la asistencia a las ferias internacionales que se efectúan en otros países.

En el primer aspecto, cuando las ferias las organiza un país dentro de sus límites, aparte de las ventas que realiza su propia industria ahí representada, sus ganancias son elevadas y consisten en tarifas de inscripción, alquiler de locales, arrendamiento, catálogos y todos los gastos originados por los expositores que indudablemente dejan una buena cantidad de dinero, gracias a la cual estas naciones han podido construir magníficos locales destinados exclusivamente a las ferias y exposiciones, como en los Estados Unidos de Norteamérica, en Alemania, Francia, Italia e Inglaterra, en donde son notables las fe-

Ferias Internacionales

y

Comercio Exterior

En este artículo se trata la importancia que tienen las ferias y exposiciones internacionales en la promoción del comercio exterior.

Por *Fernando Sandoval*

rias de Nueva York; Franckfort; Colonia; Milán; Harrogate y Londres, respectivamente. Puede decirse que todas las ferias mundiales están perfectamente organizadas bajo todos los aspectos: presentación museográfica que incluye el montaje de los pabellones o "stands", relaciones interiores y exteriores —ya que todas las ferias de importancia tienen oficinas en el extranjero— horarios de visitas, oficina de informes, tarjetas oficiales, alojamientos de los expositores, reducciones en los precios de los pasajes, oficina de correos de la feria, transportes de las mercancías a la feria y de los visitantes dentro de ella, "restaurantes", oficinas de cambio de moneda, y todos los servicios inherentes.

En el segundo aspecto —la asistencia de un país a la feria de otro— la situación requiere pasos diferentes: una exploración previa del mercado al cual se va a concurrir, con el objeto de saber si la situación aduanal favorece el envío de muestras y posteriormente de mercancías, si existe control de cambios o no, si su producción industrial es diferente o se complementa con la del país en el cual se expondrá y si los medios de transporte permitirán en lo futuro cumplir con los compromisos contraídos en la feria. La con-

veniencia de asistir a una feria reside en sus ventajas económicas, ya que los industriales o los productores de materias primas o de artículos semielaborados se resisten a exponer sus muestrarios por el solo gusto de hacerse propaganda.

Las ganancias en uno y en otro caso son considerables. Los países en los cuales tienen lugar las ferias ven aumentadas sus reservas de divisas por los conceptos expuestos y por el turismo, y los que concurren a ellas celebran transacciones de venta muy fuertes y firman contratos con empresas establecidas en esos países, para que los representen comercialmente en el futuro. Para comprender esto, basta observar lo que ha acontecido en la Feria de Leipzig; en el año de 1952 la República Democrática Alemana registró un volumen de transacciones en su comercio exterior y nacional con un total de 131.5 millones de dólares, mientras que la cifra total correspondiente realizada en la feria de Leipzig de 1953 se valora en 256 millones de dólares. Los contratos de exportación firmados por la República Democrática Alemana durante la feria llegaron a un total de 200 millones de dólares, de cuya suma corresponden 117 millones a los países del Oriente y 52 millones a los del Hemisferio Occidental. Las importaciones alemanas a los expositores extranjeros alcanzaron un total de 56.5 millones de dólares.

Tipos de Ferias y Exposiciones

Las ferias y exposiciones internacionales cubren aspectos muy variados y diferentes entre sí: históricos, culturales, artísticos, científicos, industriales, agrícolas, ganaderos y de otros muchos renglones.

Desde el punto de vista geográfico se celebran ferias regionales, nacionales e internacionales. Las ferias de comercio más importantes internacionalmente, son las de Niza, Franckfort, Milán, Lyons, París, Bruselas, Lieja, Hannover, entre otras, en Europa; las de Colombia y Santo Domingo en América Latina; Nueva York en Estados Unidos; Tokio en el Japón y otras que tienen lugar en Asia y Oceanía.

Las de una sola industria como la Feria de Aparatos y Equipos de Química, de Bruselas; de bienes de capital, maquinaria y herramientas, como las de Lieja, Utrecht y Bruselas. Las de plásticos, como la Feria de Dusseldorf y otras muchas en las que se exhiben muestrarios de la producción industrial o de materias primas de los países asistentes.

Muchas ferias tienen una tradición muy antigua, como la de Leipzig en Alemania o la de Lyon en Francia. En otras, se continúan sistemas de eventos similares que han tenido lugar tradicionalmente en otros países; al efecto, el Comité Europeo para Cooperación de Industrias de Herramientas para Maquinaria presentó su feria en Inglaterra en septiembre del año pasado, con las premisas de las ferias de Milán, París, Hannover y Bruselas, que exhiben las mismas manufacturas. En enero de este año tuvo lugar en Harrogate, Inglaterra, la primera feria dedica-

da a los juguetes, continuándose así la famosa Feria de Manchester, que duró un siglo.

Las Experiencias Mexicanas

México tiene antecedentes y experiencias en ferias nacionales e internacionales. Durante el Virreinato español tuvieron lugar en nuestro país ferias de gran importancia económica, entre las cuales podemos citar la de Acapulco, que tenía lugar anualmente en ocasión de la llegada a ese puerto de la Nao de China con mercaderías de Oriente, y a la que acudían compradores de toda la Nueva España y del Perú. En igual situación con respecto a España, se celebraba la Feria de Jalapa; muy importantes fueron también las Ferias de San Juan de Los Lagos y otras del norte que introducían mercancías en regiones de difícil acceso para los comerciantes.

En los últimos 35 años, México ha participado en algunas ferias internacionales: en 1921 concurreció a la Feria de Milán; en 1922 a la Exposición Internacional de Río de Janeiro; en 1923 asistió a la Feria de Dallas, Tex., en 1929 a Sevilla; en 1933 a la Feria "Century of Progress", de Nueva York, en la que se exhibieron las joyas de Monte Albán; en 1939, a la Feria Mundial, en Nueva York; en 1949-50 en Puerto Príncipe, Haití.

De una manera regular, a partir de 1953 México ha estado asistiendo a diversas ferias internacionales. En el año citado participó en las Ferias de Milán y Guatemala; en 1954 en las de Milán, Utrecht y Padua y en lo que va de este año se han enviado los muestrarios de nuestros productos a Milán y París y se ha formado ya una Comisión Organizadora que tendrá a su cargo nuestra presencia en la próxima Feria de la Paz, en diciembre próximo en Santo Domingo.

En estas últimas ferias, México ha exhibido la excelencia de sus materias primas crudas y semielaboradas, obteniendo no sólo una buena propaganda para el país, sino que ha logrado la promoción de su comercio exterior diversificando en estas ferias la presentación de nuestros productos al ampliar los mercados ya existentes y crear otros nuevos para nuestros excedentes.

No se ha olvidado la divulgación de nuestra cultura en las citadas ferias, puesto que en 1933 se exhibieron en Nueva York las joyas de Monte Albán consideradas como unas de las más bellas del pasado precolombino de América, y en 1954 se llevaron a Milán y a Utrecht sendas colecciones de libros mexicanos que comprendían todas las ediciones oficiales y privadas de nuestro país, las cuales fueron cedidas a la Secretaría de Educación Pública, para que las obsequiase a su vez a instituciones culturales de Inglaterra e Italia, la misma dependencia oficial envió otra colección a París y la Secretaría de Recursos Hidráulicos obsequió una similar a Holanda.

No tiene México un gran centro de exposiciones; sin embargo, ha cedido algunos de sus edificios públicos para que países amigos efectúen grandes exposiciones de sus productos en esta capital. En noviembre de 1953 tuvo lugar en Chapultepec la Exposición Industrial de Checoeslovaquia y en 1954 se efectuaron las exposi-

ciones industriales de Bélgica y Alemania, esta última revistió una importancia inusitada y tuvo como marco la Ciudad Universitaria.

Organización y Financiamiento

Considerada la importancia de las ferias en cuanto a la promoción del comercio exterior, la mayor parte de los países industrializados tienen oficinas, comités o departamentos de ferias y exposiciones, adscritos a Secretarías o Ministerios de Hacienda, de Economía o de Relaciones Exteriores, y en algunos casos a bancos especializados en comercio exterior. Asimismo, existen sociedades dedicadas a la organización de ferias y exposiciones, como en el caso de la Feria de Hannover, Alemania, la cual está administrada por una Sociedad Anónima Privada y en la que la Municipalidad de Hannover sólo tiene una participación mínima. En Múnich tiene su sede una gran organización dedicada exclusivamente a las ferias internacionales y en Francia se ocupa de ellas la "Unión de Foires Internationales".

En los países en los cuales tienen lugar continuamente estas ferias, el gobierno interviene a base de un pequeño subsidio y, en algunos casos, sólo se concreta a dar facilidades aduanales o de otra índole. La tendencia y el ideal es que las ferias se financien solas. La Exhibición de Industrias Escocesas que tiene lugar cada año en Kelvin Hall, Glasgow y en la que se presentan cien industrias, tiene un Fondo de Garantía de 131 mil libras proporcionado por cada comunidad escocesa para capacitar a la exhibición a sostenerse económicamente, ya que el gobierno no le concede subsidio de ninguna clase. La exposición "Alemania y su Industria" integró su comité organizador en México desde julio de 1953, el Gobierno Federal Alemán dió un subsidio pequeño para cubrir parcialmente los primeros gastos; pero la mayor parte del presupuesto pudo reunirse mediante aportaciones mensuales de las empresas y personas que trabajan con Alemania, a las cuales se les prometió restituirles sus donaciones siempre y cuando el buen éxito de la exposición lo permitiera.

El Gobierno Mexicano ha aportado hasta ahora la mayor parte y en algunos casos la totalidad de los gastos que ha originado la participación de nuestro país en las ferias internacionales. En 1953 el gobierno y los industriales reunieron por primera vez sus esfuerzos y su capacidad económica para asistir a la primera Feria Comercial y Cultural de Guatemala. Las experiencias del gobierno y la industria en esta feria han normado el criterio a seguir para su participación en ferias posteriores.

Desde 1953 el *Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A.*, ha tomado parte en la organización de los contingentes a las ferias internacionales y financiado algunas de ellas, con lo cual ha contribuido a su realización. Los organismos que representan a la industria y a las Asociaciones de Exportadores, así como el propio *Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A.*, de acuerdo con la Secretaría de Economía habían estado tratando de formar un comité que tuviera a su cargo todo lo referente a la participación de Mé-

xico en las ferias y exposiciones internacionales; ya desde marzo de 1953 los representantes de las organizaciones citadas acordaron formar dicho comité, sin embargo, por causas de muy diversa índole no se pudo llevar a cabo la integración de esa oficina.

A instancias de la Secretaría de Economía se ha formado ya un "Comité Mexicano de Ferias y Exposiciones Internacionales", en el cual están representadas la Secretaría de Economía, el *Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A.*, la *Nacional Financiera, S. A.*, la *Cámara Nacional de la Industria de Transformación*, la *Confederación de Cámaras Industriales* y la *Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio*.

Entre las primeras actividades que dicho comité se ha impuesto, están la de seleccionar aquellas ferias a las que México puede y debe concurrir, hacer una exploración de mercados y comenzar a interesar a la industria y al comercio para que participen en dichos eventos. Como lo ha enunciado el grupo de técnicos privados y oficiales que a invitación de la Secretaría de Economía se reunieron del 25 al 30 de enero de 1954 con el objeto de cambiar impresiones acerca de la situación del comercio exterior de nuestro país, este Comité deberá tener personalidad autónoma y recursos propios y las funciones siguientes:

a) *Seleccionar los artículos que deban enviarse previo estudio de las características de los mercados a donde se quiere llegar.* b) *Preparar los muestrarios y la propaganda comercial respectiva, a efecto de causar la mejor impresión al comprador extranjero.* c) *Proyectar los "stands" y hacer los arreglos necesarios para la exhibición de los productos, cuidando el prestigio y el decoro de México.* d) *Proporcionar durante la exhibición todos los informes que requiera el visitante o el posible comprador extranjero.* e) *Editar los catálogos, folletos ilustrativos y toda clase de material de propaganda de los productos mexicanos y de los aspectos económicos y sociales más importantes del país.*

Es indudable que la experiencia creciente que dicho Comité vaya teniendo en ferias internacionales redundará en beneficio de nuestro comercio exterior. Como una de sus primeras tareas se ha avocado el estudio de su propia organización, redactando sus estatutos y definiendo sus lineamientos generales de manera que pueda desarrollar una labor eficiente y amplia en la participación de México en las ferias internacionales y en la organización de dichos eventos en el país mismo, con un personal técnico especializado y eficaz, a la vez que con un fondo, el cual se formará con aportaciones del gobierno y de la iniciativa privada; fondo con el que solventará sus gastos y podrá tener en lo futuro una capacidad económica que le permita asistir con soltura a las ferias nacionales e internacionales. Al efecto, ha nombrado ya una comisión que se encargará de organizar la participación de México a la Feria de la Paz, que se celebrará a partir de diciembre próximo en la República Dominicana.

Al mismo tiempo, la situación económica de México, las características de su cultura, la diversificación de su comercio exterior y las necesidades de su desarrollo económico, se reflejarán en las actividades de este Comité y, por ende, en el éxito de nuestro país en las ferias y exposiciones internacionales.